

EDUARDO FABINI

Violinista y compositor uruguayo, nacido en Solís de Mataojo, departamento de Lavalleja, el 18 de mayo de 1882. Fallecido en Montevideo, el 17 de mayo de 1950. En una pequeña reseña histórica y de su vida se puede observar la destacada actividad cumplió durante su proficua vida. Es uno de los personajes mas importantes nacidos en Lavalleja y hoy día por ejemplo la Sinfónica Departamental con mas de doscientos integrantes en Minas y Solís lleva su nombre en homenaje de sus coterráneos al gran artista lavallejino.

Eduardo Félix Fabini nació en el seno de una familia de marcada vocación musical. Su padre -Giovanni Fabini- era de origen genovés y había sido luthier de Paganini. Su madre, Antonieta Bianchi, era chelista, y pertenecía a una familia de músicos. Santiago Fabini -uno de los hermanos de Eduardo- fue violinista de la Sociedad Beethoven, aunque luego se dedicó a los negocios. Precisamente con este hermano mayor, comenzó sus estudios de violín. En 1890, luego de que su familia se trasladara a Montevideo, Fabini ingresó al Conservatorio "La Lira". Allí continuó con el aprendizaje de violín y su formación musical con los Maestros Romeo Masi, Virgilio Scarabelli, Miguel Ferroni e Ítalo Casella. Diez años después, y gracias a su gran talento, recibió una beca para continuar sus estudios en el Real Conservatorio de Bruselas, dirigido en este entonces por el gran Gevaert. En dicha institución asistió a las clases de violín de César Thomson y a las de composición de Augusto de Boeck. Asimismo, ofreció conciertos en Bruselas y Amberes, lo cual despertó su vocación de compositor. En ese entonces, Alfonso Broqua -que estudiaba en París- viajó a Bruselas y se encontró con Fabini. El intercambio que ambos desarrollaron, tendría consecuencias decisivas en sus futuras trayectorias y en la del nacionalismo musical uruguayo.

Fabini hizo rápidos progresos en sus estudios instrumentales: en 1902 obtuvo el Premio de Violín del Conservatorio, y egresó en 1903 con el Primer Premio y la Medalla de Oro. Cabe señalar que fue el primer estudiante americano que obtuvo dicho premio en Bruselas.

En 1904, el músico uruguayo decidió retornar al Conservatorio de Bruselas, en el cual habría de permanecer por tres años más, estudiando composición con el Maestro Augusto de Boeck. En 1907, regresó definitivamente a Montevideo, para dedicarse a la interpretación del violín. Junto a los maestros Fiammengo, Mora, Pablo y Baños, fundó -en 1910- la Asociación de Música de Cámara, la cual integró como Primer Violín. Asimismo, fundó el Conservatorio Musical del Uruguay. Hasta el año 1913, participó en las audiciones musicales de la referida Asociación. A partir de entonces, decidió radicarse en Fuente Salus, Departamento de Lavalleja. Su residencia, ubicada en las serranías, le permitiría un contacto con el paisaje natural de los alrededores que sería una fuente de inspiración para sus futuras composiciones.

A partir de su radicación en Fuente Salus, la orientación de la obra de Fabini experimentó un giro significativo. Es en este contexto que habría de surgir "Campo", su primera gran composición como músico de corte nacionalista. Algunos esbozos de este poema sinfónico datan de 1910, pero su versión definitiva es de 1921.

A pesar de que carece de programa literario, "Campo" se puede considerar un poema sinfónico, en el que se plasma musicalmente las impresiones que el paisaje genera en el espíritu del compositor.

Gracias al éxito que tuvo "Campo" en distintos países, Fabini adquirió una progresiva confianza en sus capacidades como compositor, y decidió dar a conocer algunas

obras en las que venía trabajando. En 1923 se estrenó en el Teatro Solís de Montevideo, "La Patria Vieja", poema lírico para soprano, recitador, coro femenino y orquesta. Basada en textos de Yamandú Rodríguez y Carlos Cantú, "La Patria Vieja" constituye una expresión acabada del nacionalismo musical uruguayo, en la que el hombre y el paisaje se unen a través de la leyenda y de la tradición.

Tiempo después, Fabini decidió profundizar el marcado acento nacionalista de su producción musical, y se propuso dar vida a una ópera, a la que pensaba titular "La Isla de los Ceibos", inspirándose para ello en un paraje del mismo nombre, que se ubica en el Departamento de Canelones. Nunca compuso tal ópera, pero sí llegó a escribir su obertura -que lleva el mismo título- y que se estrenó bajo su dirección en el año 1926. El carácter impresionista de esta composición se vio acentuado por los efectos sonoros que buscaban emular el sonido de los pájaros y dar cuenta del contexto paisajístico.

Como ya se ha señalado, desde sus "Tristes" hasta "La Isla de los Ceibos", la obra de Fabini se caracteriza por el cultivo de un nacionalismo musical particularmente estilizado. Sin embargo, a partir de 1930, su producción experimenta un nuevo giro, ya que se aleja progresivamente de los motivos folklóricos y desarrolla otros de proyección más amplia. Tal es el caso de "Melga sinfónica", estrenada en 1931 por la recién constituida Orquesta Sinfónica del SODRE, bajo la dirección del Maestro Lamberto Baldi. Se trata de una obra que incursiona en temáticas urbanas, bastante distantes de las que en un comienzo motivaron a Fabini como creador.

En 1932-1933, el músico uruguayo se dedicó a componer un "ballet indígena" en un acto y tres cuadros, que finalmente quedó inconcluso, ya que sólo se conoce la música del primer cuadro. Se trata de una obra inspirada en un texto de Fernán Silva Valdez, y que desarrolla un tema de ambiente agreste y nativo, en el que la utilización de efectos tímbricos novedosos constituye una de sus características más sobresalientes. El estreno tuvo lugar en 1933, en la Sala Auditorio del SODRE, también bajo la dirección de Lamberto Baldi. Cuatro años después, Fabini escribió la última de sus obras escénicas: "Mañana de Reyes", un ballet infantil que introduce como novedad, la inclusión de temas del cancionero infantil anónimo.

Además de las obras sinfónicas, Fabini compuso piezas para piano, para guitarra, para violín y piano, canciones escolares, para canto, solista y orquesta. Dentro de estas composiciones menores, se podrían destacar: "Luz mala", "El arroyo descuidado", "El nido", "El Poncho", "Las Flores del Monte", "La Huella", "El Grillo", "El Tala", "El Nido", "Hormiguita Negra", "Barquito", "Los Pollitos", "Vaquita Colorada", "Los Soldaditos", "Bichito de Luz", los Himnos de la Escuela Naval, del Partido Colorado. Himno al Mar, Himno de la Juventud Estudiantil y cantos escolares para coro unísono.

En la década previa a su muerte, Fabini cesó prácticamente de componer. Se desempeñó, entonces, como Asesor Musical del SODRE. En 1947 se festejaron los 25 años del estreno de "Campo", con un concierto al fin del cual se interpretó nuevamente dicho poema sinfónico, bajo la dirección del propio Wladimir Shavitch. Dentro del contexto de estos festejos, el Estado uruguayo adquirió la obra musical de Fabini. Tres años después, falleció el músico uruguayo, al cual le tributaron honores póstumos: sus restos fueron velados en la Sala del ex Estudio Auditorio y el Coro y la Orquesta del Instituto, en esa ocasión, se interpretaron fragmentos de la Pasión según San Mateo de Johann Sebastian Bach, bajo la dirección del Maestro argentino Juan José Castro. Posteriormente, el féretro fue trasladado al Cementerio Central.

Con la muerte de Fabini, culminó una de las etapas más fecundas del nacionalismo musical uruguayo. Es de destacar que su aporte significativo a esta corriente, radicó más en los temas que inspiraron sus obras que en las formas musicales propiamente dichas. Con algunas excepciones, su obra supuso más el desarrollo de un "folklore imaginario" -basado en las vivencias personales del paisaje nativo- que en la incorporación de aportes estilizados de la música criolla.